

EL PERFECTO PASAJERO



—¿Me permite que le ofrezca el asiento, señora?



—¿Me permite que le ofrezca la manija, señora?



—¿Me permite que le ofrezca mi diario, señora?

SALPICON

ALACRANERIAS

Era tan fea aquella muchacha que ni siquiera inspiraba lástima.

Hasta que no fué elegido concejal no se le oyó decir una sola mala palabra.

Le gustaba tanto "levantar muertos", que decidió mudarse a un departamento frente a la Chacarita.

No le molestaban tanto los cafés de su jefe como las causas de los cafés.

Montélez.



—¿Y a quién representa esto, querida?  
—A Mesalina.  
—¡Hum! Te confieso que yo me había formado otra idea de la figura del jefe fascista.  
(De "The Humorist", Londres)

CUANDO SON LAS 12 EN BUENOS AIRES,

EN

Asunción (Paraguay)	son las 12.26
Berlín (Alemania)	" " 17.10
Berna (Suiza)	" " 16.51
Cairo (Egipto)	" " 18.22
Calcuta (India)	" " 22.10
Copenhague (Dinamarca)	" " 17.17
Habana (Cuba)	" " 10.47
Lima (Perú)	" " 10.21
Lisboa (Portugal)	" " 15.40
Londres (Inglaterra)	" " 16.16
Madrid (España)	" " 16.02
Montevideo (Uruguay)	" " 12.32
Moscú (Rusia)	" " 18.18
Nueva York (E. U.)	" " 10.22
París (Francia)	" " 16.26
Pekin (China)	" " 22.03
Río de Janeiro (Brasil)	" " 13.25
Roma (Italia)	" " 17.06
Santiago (Chile)	" " 10.57
Sucre (Bolivia)	" " 11.04
Viena (Austria)	" " 17.22



La esposa del buzo (al atorronte). — Lo único que puedo darle es un traje viejo de mi esposo.  
(De "Life", Nueva York.)



—¿Me permite que le ofrezca mi otro pie, señora?  
(De "Punch", Londres)

UN MODELO DE JUICIO

Un juez norteamericano, de Los Angeles, acaba de dar este modelo de juicio. Ni Salomón, con toda su sabiduría, hubiera hecho algo mejor.

El magistrado, juez de la "Corte del Tráfico", en Los Angeles, ha impuesto la pena siguiente a un joven de 18 años, llamado W. G. Lowell, detenido por exceso de velocidad: "El delincuente leerá todas las mañanas y durante seis meses, todos los diarios de la ciudad y copiará todos los relatos de accidentes de tráfico que se encuentren en ellos."

La monotonía del castigo, si es que lo cumple cuidadosamente, pondrá en salvo al joven Lowell contra toda tentación de exceso de velocidad. El número de accidentes de esa clase aumenta en tales proporciones en Estados Unidos, que al condenado no le bastarán las veinticuatro horas del día para copiar los que se producen diariamente.

